



A ANTONIO LUQUE (SEVILLA, 1970), LÍDER DEL GRUPO SR. CHINARRO, SE LE SEÑALA COMO EL MEJOR LETRISTA DE SU GENERACIÓN



ROBERTO INIESTA OJEA, 'ROBE' (PLASENCIA, CÁCERES, 1962), GUITARRISTA, CANTANTE Y PRINCIPAL COMPOSITOR DE LA ACLAMADA BANDA DE ROCK EXTREMUDURO

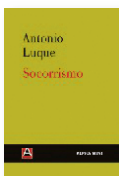


JAVIER CORCOBADO (FRANKFURT, ALEMANIA, 1963) ES HIJO DE EMIGRANTES ESPAÑOLES Y CRIADO EN MADRID. FOTO: ÁLVARO GARCÍA

## Incógnita, decepción e insatisfacción

Tres de los más señalados músicos españoles publican libro, cosa que genera aún más expectación de la consecuente habida cuenta de que todos ellos son también ensalzados como letristas de referencia

### VÍCTOR M. CONEJO HABLA CASTELLANA



Tres autores reconocidos y valorados por los textos de sus canciones lanzan novedades en formato de papel largo: Luque es señalado como el principal letrista de su generación, Iniesta es piedra de toque en el buen lirismo descartado y café, y Corcobado gana día tras día adeptos para su literatura, sea en prosa o en verso. En todos hay puestas lógicas esperanzas, dada la relevancia de sus textos para tres minutos y, lógicamente, no todos resuelven el órdago con solvencia.



Antonio Luque, SURREALISMO LÓGICO Antonio Luque se estrena en la publicación editorial con dos cuentos cortos, *La mina y Socorrismo*, siendo la función del primero aumentar el número de páginas del minivolumen, y encontrándose en el segundo, verdadero objetivo de esta edición, los hallazgos propios y las concomitancias comunes a la obra anterior de Luque.

El músico sevillano lleva más de una década regalando textos valiosos y personalísimos con las canciones su grupo, Sr. Chinarro, y estos dos cuentos no son sino versiones largas de esas letras, pues su *leitmotiv* es el mismo, a saber: el humor evidente y el humor enrevesado. El costumbrismo es el otro epíteto habi-

tualmente adjudicado a la obra de Luque, y no podía ser menos viniendo de un andaluz. Como representante canónico de la escuela lírica andaluza, donde todo está empapado de flamenco, vino y fritura (ver si no todo el *opus* de Los Planetas o de La Cultural Solymieve), la sensibilidad musical y ahora literaria del autor se expresa con toda naturalidad en esas aso-

### LUQUE APLICA SU HABITUAL SURREALISMO LÓGICO EN LA DESCRIPCIÓN DE PERSONAS Y LUGARES. AHÍ ES DONDE HAY POTENCIA Y HAY DESCUBRIMIENTO

ciaciones de ideas y lugares que a cualquier lector con actitud nórdica le parecerían *boutades* ("¿Qué te traes entre manos?, le dijo entonces agarrándole de la caja de las pilas del mal torero, corto de luces en la plaza, distraído"), mientras a cualquier latino nos parece lo más obvio del mundo.

Este surrealismo lógico Luque lo aplica también en la descripción de personas y lugares.

### EN LA PÁGINA DOSCIENTOS Y PICO EL LIBRO DE INIESTA ESTALLA: EL EPISODIO DE LA SANTA HEZ SE SALE DE LA TÓNICA GENERAL DE AVENTURILLA ADOLESCENTE PARA CAER DE LLENO EN LO QUE —LAS COSAS COMO SON— EL LECTOR ESPERABA: GAMBERRISMO Y METÁFORAS BURRAS

Aquí es donde hay potencia y hay descubrimiento: "Augusta, venezolana de telenovela realista, un cuerpo serrano de cordilleras de por allí". Queda la incógnita de comprobar cómo responden las costumbres de la escritura de Antonio Luque en las narraciones de 200 ó 300 páginas, donde la creación de personajes y tramas ha de verse necesariamente complejizada.

ROBERTO INIESTA, IRREVENCIA PLÁCIDA Estos días, a colación del lanzamiento de su primera novela, *El viaje íntimo de la locura*,

Iniesta ha comentado que ha descubierto que las editoriales son peor incluso que las discográficas. Intuyo qué es lo que no le gustó al músico —y ahora escritor— de las librerías: que la mayoría le dijeran que hiciese el favor de quitarle 200 páginas a su novela.

Del líder de Extremadura, estandartes del rock de zafia elegancia, en las antipodas del

rock de sobaco de Marea o Mago de Oz, se esperaba irreverencia y poesía salivada. Pues no hay ni una cosa ni otra. En cuanto a lo segundo, la narrativa de Iniesta, al menos en este libro, no está en absoluto florida. Más bien recuerda a la prosa plácida y funcional de la literatura infantil, tipo *Los Cinco* (el notario protagonista, de nombre Severino, apesta a estereotipo) si bien hay algún recurso (el

asunto con la casa del protagonista que enhebra la trama principal, la humanización de los fenómenos naturales, los monólogos de las lombrices) que salta de lo infantil a lo juvenil.

Y en éstas está el lector cuando, en la página doscientos y pico, aquello estalla: el episodio de la Santa Hez se sale de la tónica general de aventurilla adolescente para caer de lleno en lo que —las cosas como son— el lector esperaba: gamberrismo y metáforas burras. El libro no vuelve a remontar, aunque las subtramas posteriores, al estar más en una línea es-

trabóptica, entretienen más. Pero no subyugan, cosa que decepciona en un letrista tan radicalmente personal y a menudo genial.

JAVIER CORCOBADO, POESÍA ESENCIAL *Cartas a una revista pornográfica viuda* es el nuevo libro de poesía de Corcobado tras la antología *Yo quisiera ser un perro* (El Gaviero, 2007) y su primera novela, *El amor no está en el tiempo* (Tropismos, 2005). Y, sorprendentemente, no corresponde con el universo tremendista y enrevesado que define a su música, sino que lleva un traje de inmediatez y accesibilidad que puede incluso suponer una pega.

La poesía de Corcobado tira muy poco del adjetivo y de la vanidad, principales defectos de la poesía actual, evidenciando una falta de artificiosidad y una búsqueda de lo esencial frente a lo universal (aspiración de la mala poesía, o al menos de la más pretenciosa) que se agradece, pero utilizando un tono general de divagación universitaria ("Por mucho que te vistas / siempre estarás desnuda para mí") que sugiere pobreza creativa.

Por no tener, las más de las veces no tiene ni un mínimo nivel simbólico que denote que aquello son versos en vez de notas sueltas en una Moleskine. Como la mayoría de la poesía, esta obra de Corcobado trata del amor en primera persona, pero no incluye una unidad simbólica que se repita a lo largo del libro y lo convierta, precisamente, en una unidad. Si la prosa son las letras que pueden entenderse sin necesidad de leerlas y la poesía es todo lo contrario, estos textos de Corcobado no tienden ni a una cosa ni a la otra, generando la consecuente insatisfacción.

Antonio Luque: *Socorrismo* Alpha Decay, 104 páginas, 8 €. Robe Iniesta: *El viaje íntimo de la locura* Autor-Editor, 371 páginas, 19 €. Javier Corcobado: *Cartas a una revista pornográfica viuda* Arrebato Libros, 158 páginas, 20 €